

Âvaye Douste: El futuro prometedor de la música iraní

El grupo con base en Teherán que lidera la intérprete Faribâ Hedâyati, ofrece un concierto en el que se fusionan sabiamente la música tradicional y los ritmos más modernos



El ciclo "Músicas del Mundo" que desarrolla el Teatro Cuyás, sigue descubriendo a los aficionados de los sonidos étnicos, una rica y singular tradición ligada a la cultura popular de un buen número de comunidades lejanas de nuestro entorno geográfico y mental. La intérprete iraní de 37 años, Faribâ Hedâyati, ofrece junto a su grupo Âvaye Douste, el día 18 de febrero, un único concierto integrado por temas inéditos, en cuyo desarrollo podrá apreciarse la sabia mezcla de ritmos tradicionales y modernos que propone esta mujer, que se ha mantenido siempre fiel a la música mística sufí y a los poetas Rumi y Afees.

Faribâ Hedâyati tenía quince años cuando, en 1979, la revolución islámica corrió el telón sobre las formas

musicales rítmicas. Hoy, Faribâ dirige uno de los más conocidos cuartetos jóvenes de música de Teherán, Âvaye Douste (La melodía del amigo), que toma su nombre de un poema del gran místico del siglo XIII, Mowlama Djatal al-Din Rumi, por el que Faribâ siente una particular predilección, señala la líder de Âvaye Douste, un grupo que da cuenta de la vitalidad de la nueva generación de jóvenes músicos iraníes, dos décadas después de la instauración de la República Islámica por el Ayatollah Jomeini.

Âvaye Douste está integrado, además de por Faribâ Hedâyati (sítar), por Shoreh Nabizâdeh (canto), Shahâb Fayaz (ney), Harir Shariat Zâdeh (daf) y Niki Atash Farâz (zarb). El grupo, que al principio estuvo configurado

exclusivamente por mujeres, ha participado en el Festival de Saint Florent (Francia) y el Festival de Músicas Sagradas de Fez (Marruecos).

Faribâ Hedâyati se inició en las veladas familiares en las que su padre, junto a sus hermanos, tocaba el ney para acompañar el canto de su madre. Estudió el sítar junto a Attaollah Djanguok y continuó su formación con los grandes maestros de Irán, Djatal Zolfonoun, Hussein Alizadeh, Ahmad Evadí y Dariush Talâi. Este aprendizaje siné bésine (de maestro en maestro) es una rica práctica común en ese país que, además, ha otorgado a dicha intérprete la cualidad de cuidar la memorización de los ritmos y otorgar un lugar importante al trabajo de improvisación. ■

MADONNA CONVIVE CON NAZARI

Muchas restricciones siguen manteniéndose en Irán, especialmente las concernientes al desarrollo cultural de las mujeres. Las iraníes no pueden cantar solas frente a un público mixto, lo que explica el éxito en Irán de los conciertos y festivales destinados a un público únicamente femenino. La música en Irán ha evolucionado lentamente. Aunque el régimen islamista sigue librando un combate sin tregua contra todo sonido satánico filtrado desde occidente, no puede evitar que las generaciones más jóvenes prosigan afanándose por conseguir bajo cuerda y de manera clandestina, los últimos trabajos editados de Michael Jackson o Madonna. Esta música convive perfectamente en el país junto con formas musicales tradicionales como demuestra el éxito de grandes cantantes clásicos como Shadjarian o Shahram Nazari.

ÂVAYE DOUSTE (IRÁN)
 Faribâ Hedâyati (sítar), Shoreh Nabizâdeh
 (canto), Shahâb Fayaz (ney), Harir Shariat
 (daf) y Niki Atash (zarb)
 Día 18 de febrero, 20:30 horas

¡FUNCIÓN ÚNICA!